



COLEGIO SIMÓN BOLÍVAR

Formar para construir un mundo fraterno

La voz de Asís

Núm.19 Vol.19 Abril 2025



EDITORIAL

CSB

Abril nos invita a celebrar la alegría de ser niños y estudiantes, reconociendo en cada uno de ellos un futuro lleno de esperanza, sueños y posibilidades. En este mes tan especial, como comunidad educativa, renovamos nuestro compromiso de acompañar con amor, respeto y dedicación el crecimiento integral de nuestros estudiantes.

El Día del Niño y del Estudiante no solo es una fecha para festejar, sino también para valorar el rol fundamental de la infancia y la juventud en la construcción de un mundo más fraterno. Que la ternura, la curiosidad y la energía de nuestros niños y jóvenes nos inspiren a todos a vivir con más entusiasmo, empatía y responsabilidad.





CONTENIDO

CSB

Editorial 01

Aprender a Aprender 03

Caminando Juntos 05

Carisma, Vida y Vocación 07

Los Maestros 09

Emilio Dice 17

Vocación 18

APRENDER A APRENDER

Fomentando la creatividad de los niños

Patricia de Jesús Silva Real
Psicóloga de Primaria

La creatividad permite al individuo adaptarse a las condiciones propias del entorno y buscar soluciones a las problemáticas que se presenten, de esta manera encontrar alternativas para resolver las tareas cotidianas de forma eficiente, así como mejorar el estado de salud física y mental de las personas. Y de acuerdo a estudios recientes la creatividad genera en los niños: aumento de la capacidad de abstracción, facilidad para relacionar hechos diferentes, desarrollo de la autoestima, favorece la socialización y la integración, mejora el humor y estado de ánimo, fomenta la sensibilidad estética.

Estimular la creatividad desde temprana edad a través de actividades infantiles será de gran beneficio para los pequeños. Por eso te propongo las siguientes actividades

1. Narración de historias (cuentos): Elige un tema al azar y el niño armará una historia utilizando sus experiencias previas y/o grado de fantasía. Esto permitirá la fluidez verbal y adquisición de vocabulario.
2. Dibujo libre: Pídele al niño que dibuje algo que lo represente, proporciónale materiales diversos, puede realizarse en familia para que la diversión sea mayor. Esto permite el autoconocimiento e identidad.



3. Juego de palabras: Esta actividad se realiza con niños pequeños, ya que en la adolescencia no es tan atractiva, consiste en el tradicional el tradicional “veo, veo”, por lo que se elige un objeto en secreto, y al grito de “veo veo” comienzan a adivinar. Entre más integrantes participen será más divertido.

4. Actividades al aire libre: La idea es hacer un recorrido por algún lugar cercano, parque o sendero y activar los sentidos. Poner atención y distinguir los sonidos que perciben, observar la naturaleza, respirar y sentir el aroma del aire libre o buscarles figuras a las nubes. Con toda esa información los niños construyen nuevos conocimientos.



CAMINANDO

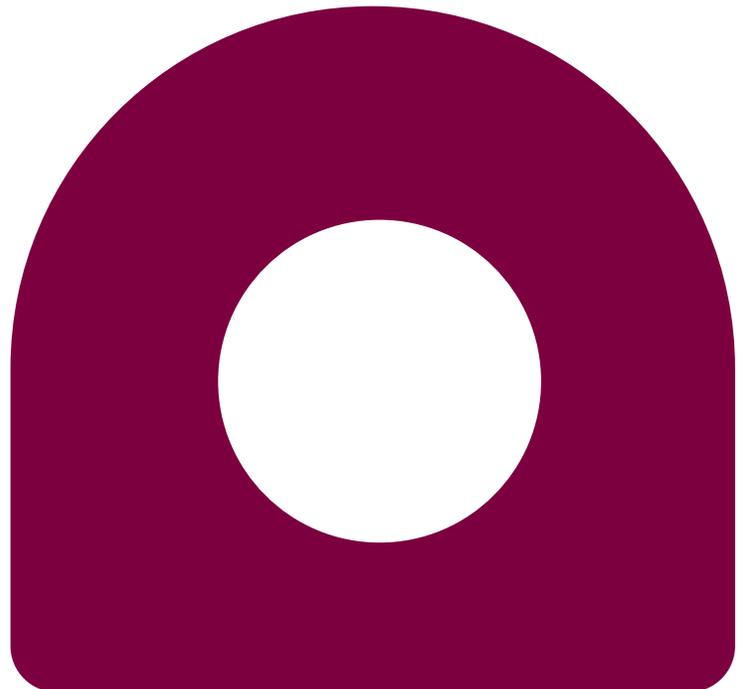
JUNTOS

“Vocación de los padres: ¡Cuidado de los hijos! Ejercicio de las Virtudes Humanas”

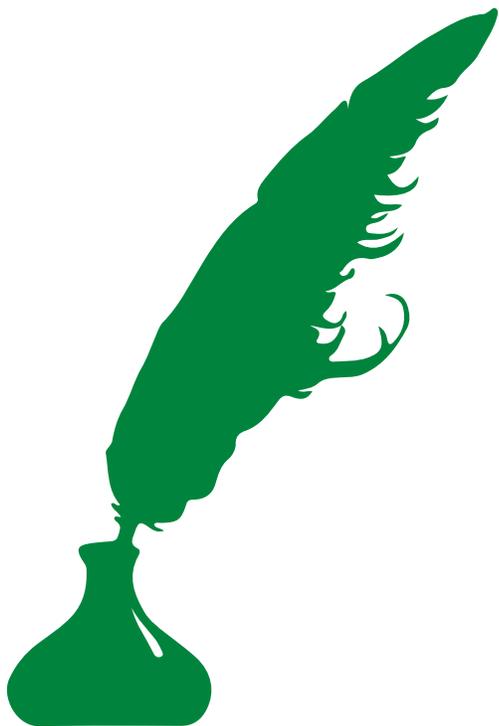
Resumen Dra. Marveya Villalobos
Escuela para Padres



El Colegio Simón Bolívar, les extiende una cordial invitación a participar en la Escuela para Padres con el tema “Vocación de los padres: ¡Cuidado de los hijos! Ejercicio de las Virtudes Humanas”, es un taller diseñado para brindarles herramientas y conocimientos que les permitan apoyar de manera efectiva el desarrollo integral de sus hijos. Este ciclo de talleres será impartido por la Dra. Marveya Villalobos, especialista en temas de educación.



TALLER PARA PADRES



”

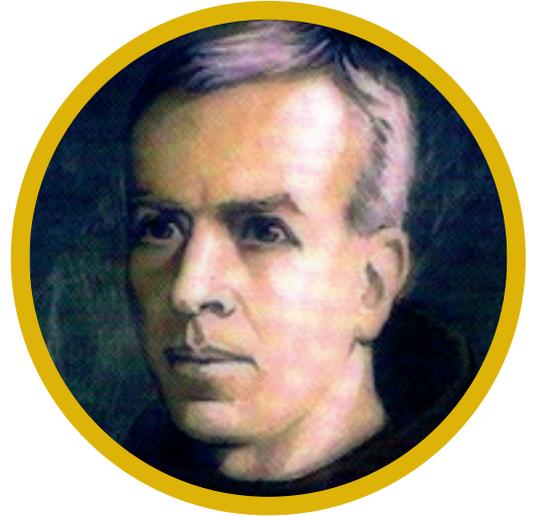
¡Qué alegría vivir
sintiéndose
vivido!

CARISMA

VIDA Y VOCACIÓN

Aniversario del Natalicio de Fray José del Refugio Morales Córdova

Hno. Rubén Acuña Ortiz
Coordinador de Pastoral



José Isidoro Morales Córdova nació el 4 de abril de 1836, en Tlalmanalco en el territorio de la antigua Ciudad de Texcoco, cuya parroquia estaba atendida desde hacía tres siglos por religiosos de la Orden Franciscana. A los 13 años y medio ingresó a la Orden de San Francisco de Asís. Al vestir el hábito de novicio, cambió su nombre de José Isidoro por el de José del Refugio, de acuerdo con la costumbre de los institutos de votos solemnes de aquellos tiempos.

El 16 de mayo de 1852, el padre Refugio profesó de votos solemnes en la Orden Franciscana, emitiendo los cinco votos que hacían los miembros de los Colegios Apostólicos, como son: pobreza, castidad, obediencia, clausura y caridad.

El padre Refugio, en la plenitud de su juventud, experimentó grandes luchas internas y continuó esforzándose, porque se había propuesto ser imagen perfecta de Jesucristo. Este ideal altísimo más tarde lo propuso a sus hijas espirituales. Todos estos sufrimientos que padeció fray José del Refugio, en parte se debían a sus altos propósitos y a la autenticidad y sinceridad de sus esfuerzos.

En medio de estos altibajos espirituales, de angustias y consuelos divinos, sorprendió a fray José del Refugio el inicio de las violentas excomuniones de religiosos decretadas por el Gobierno Liberal.

No olvidaba a sus amadísimas Hijas del Corazón de María, las encomendaba devotamente al Señor y les dio sus últimas instrucciones.

El 13 de abril de 1894 entregó su alma al Señor.

Fray Refugio Morales Córdova

Fundador de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción

1836 El 4 de abril, nace en Tlalmanalco, Estado de México.

1849 En octubre, ingresa en calidad de donado en el Colegio Apostólico de Pachuca, a los 13 años y medio de edad.

1852 El 16 de mayo, realiza la profesión de votos solemnes a los 16 años y después realiza sus estudios de Filosofía y Teología.

1860 8 de julio recibe el Ordenación Sacerdotal, a los 24 años de edad.

1861 Fue asignado al Templo de la Encarnación, a los 25 años de edad.

1874 Funda Las Hijas del Corazón de María, hoy las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción (HFIC), a los 38 años de edad.

1894 El 13 de abril, muere a los 58 años de edad, y fue enterrado en el Panteón Español

1901 El 15 de junio se realiza la exhumación de sus restos, y fueron ubicados en una fosa común.

2010 El 13 de junio se inicia una investigación histórica de Fray Refugio Morales Córdova.

Escritos

- Sobre "La Santidad"
- Sobre "El Provecho del Tiempo"
- Sobre "La Vanagloria"
- Sobre "El amor de Dios"
- Sobre "La Tibieza"
- Sobre "La Vigilancia Cristiana"
- Sobre "Las Tentaciones"
- Sobre "La Confesión"
- Sobre "La Fórmula de la confesión"

HFIC
HERMANAS FRANCISCANAS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
Ser imagen perfecta de Jesucristo

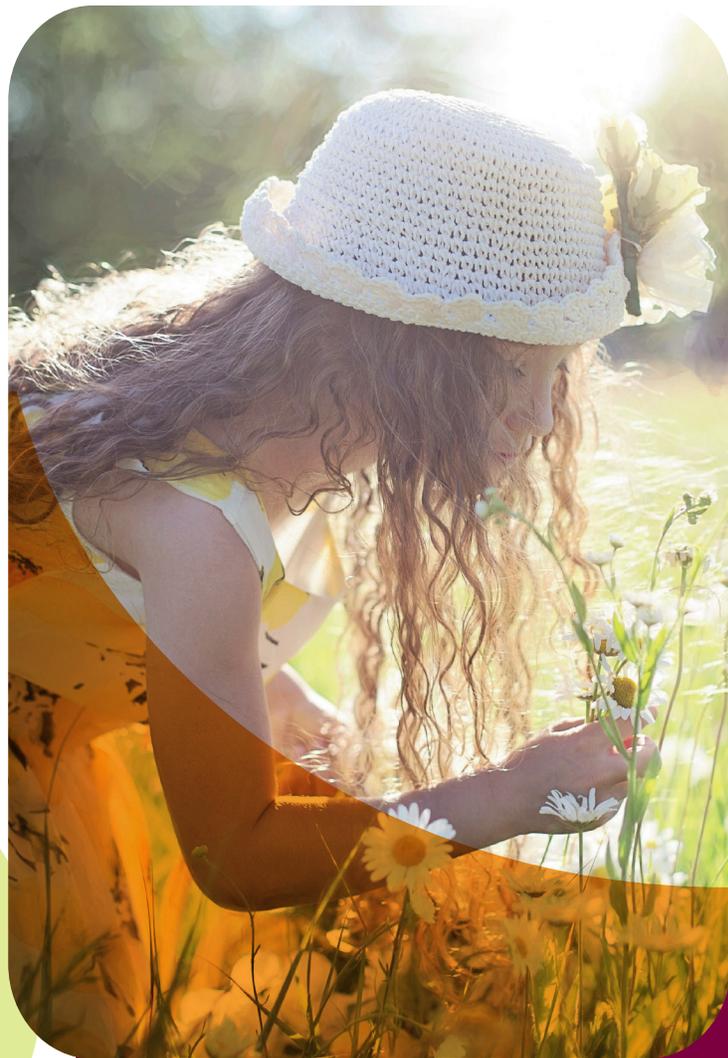
LOS MAESTROS

Celebración del Día del Niño

Ivete Lucero Nava Romo
Docente de Preescolar

Ser niño o niña es una etapa muy especial, porque llenan los días de alegría e inocencia, se sorprenden de todo lo nuevo y lo maravilloso que hay en el mundo. Creen y hacen magia con sus sueños, brillan con sus miradas. Nos regalan fantasías debido a la gran imaginación que tienen, les gusta escuchar los cuentos y creer que todo es posible. Juegan y ven la vida de colores, esperanzados solo a vivir lo mejor.

Como cada año en México, celebramos el día del niño como una fecha muy importante en nuestra sociedad. El niño o la niña como tal, se debe de tratar con amor. Es por ello que, desde el año de 1924, en México, se señaló el 30 de abril como Día del niño siendo presidente de la República el General Álvaro Obregón y Ministro de Educación Pública el Licenciado José Vasconcelos.



Esta decisión fue tomada con la finalidad de lograr reafirmar los derechos de los niños y crear una infancia feliz para un desarrollo pleno e integral como ser humano.

Uno de los objetivos de esta celebración es tener en cuenta que los niños se encuentran en la sociedad y son vulnerables y por lo tanto como adultos debemos de valorarlos, protegerlos y amarlos. Saber cuáles son sus derechos y apoyarlos en todo momento, en sus diferentes etapas, en su lenguaje, a crecer con amor, a comer mejor día a día, a enseñarlos a valerse por ellos mismos, a jugar con ellos, a darles el amor y la atención que requieren todos los días.

Existen 8 derechos fundamentales de acuerdo a la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (publicada el 4 de diciembre de 2014) derecho a la vida, a la educación, alimentación, salud, agua, identidad, liberación y protección. Aunque es triste saber que no todos los niños en el mundo son apoyados para ejercer estos derechos, es importante tenerlos en cuenta, valorarlos e implementarlos con todos y cada uno de los niños. De acuerdo al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) el desarrollo de la infancia que va de los seis a los trece años de edad, es clave para consolidar las capacidades físicas e intelectuales.

Formar para construir un mundo fraterno

LOS MAESTROS

El día del Niño

Adriana Victoria Mergalejo
Docente de Primaria

El Día del Niño es una celebración dedicada a reconocer y honrar la importancia de la infancia en la sociedad. En México, esta festividad se celebra cada 30 de abril y tiene como propósito crear conciencia sobre los derechos de los niños y la necesidad de garantizar su bienestar, desarrollo y felicidad. Esta fecha especial se caracteriza por una atmósfera de alegría y diversión. Las escuelas, comunidades y familias organizan diversas actividades para que los niños disfruten de un día lleno de juegos, música, regalos y sorpresas. Es común que las escuelas organicen festivales, concursos, espectáculos y convivios para que los pequeños puedan sentirse valorados y disfrutar de su niñez. Es un día diferente para ellos y que con el paso de los años esto quede, en la memoria y en los gratos recuerdos de esta etapa tan hermosa de la vida.





Más allá de las festividades, el Día del Niño también invita a reflexionar sobre las condiciones de vida de los niños y la responsabilidad de los adultos en la protección de sus derechos. La Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas establece que todos los niños tienen derecho a la educación, la salud, la alimentación, la protección y el juego. Por ello, este día recuerda la importancia de crear un entorno seguro y amoroso donde los niños puedan crecer y desarrollar todo su potencial. Teniendo como prioridad para todos los adultos que los niños son la prioridad en todo momento. El Día del Niño no solo celebra la alegría y la inocencia de la infancia, sino que también reafirma el compromiso de la sociedad con el respeto y la protección de los derechos de cada niño. Es un recordatorio de que invertir en la felicidad y el bienestar de los niños es apostar por un futuro mejor para todos, dándoles una infancia feliz para que se conviertan en adultos felices.



LOS

MAESTROS

¿CÓMO SOY, LO QUE SOY?

Nelly Corona Pacheco
Docente de Secundaria

Los niños son como pasteles de cumpleaños, cada uno está elaborado desde el principio de ingredientes especiales, horneados con amor y dedicación, por pasteleros especializados. Cada pastel es único, es un cúmulo de capas y sabores exóticos con rellenos de frutas, algunos pasteles no pueden llevar nuez, cacahuete o almendra, pues estornudan en la mesa y eso no se ve bien.

Algunos otros guardan sorpresas en su interior como amor, amistad, libertad o compasión, unos cuantos son rosas, azules o amarillos o la mezcla de todos. Otros tantos, son muy elegantes, de varios pisos y de muchos colores.

Uno que otro tiene letreros “disfruta”, “soy feliz”, “somos amigos”. En otro momento se debe probar lentamente, hablarle, para que su sabor salga, y su textura de un gran abrazo, y con ello darnos cuenta de lo deliciosa que es la vida, aun, cuando todos seamos diferentes. Cuántos sabores y combinaciones pueden existir en torno a un ser. ¿No crees?



Así son los niños, cada uno individual en tamaño y forma, en pensamiento y contexto, en colores, en pisos, con historias múltiples y preguntas que los hacen conocer el mundo, con errores y aciertos, aprendiendo de lo bueno y lo malo, levantándose cada vez que se sienten derrotado, pero se levanta por todas las manos que tiene para sostenerse, por todas las carcajadas que se escuchan en el patio, por sus padres que no los dejaron solos, por que la vida les regala amigos, hermanos y conocimiento.

Eso es un niño, un cúmulo de ingredientes que forman capas en su vida, con su imaginación, sus raspones, sus berrinches y sus alegrías. Recuerden que jugar, es el principio de grandes ideas.



**¡Feliz día del Niño
y de la niña!**

LOS MAESTROS

Candor

Víctor Adrián García Córdova
Docente de Preparatoria



Cuando era niño quería ser adulto. Pensaba que con ello vendrían la libertad, el gozo y el esparcimiento. Pensaba que crecer significaba mejorar, necesariamente, porque el curso de la vida es, supuestamente, progresivo y lineal. Quería dejar de ser niño para volverme algo mejor que eso. Algo mejor que un niño. Y viví en ese engaño por mucho tiempo, hasta convertirme en adulto, de esos aburridos que tanto criticaba Antoine de Saint-Exupéry.

Lo cierto es que, en un descuido, en ese proceso de avance supuestamente progresivo, fui abandonando paulatinamente las conductas pueriles y los asombros ingenuos. Reemplacé las dudas por una suerte de “certezas” que ya no me hacían preguntarme el porqué de nada, y me sentía satisfecho con mi propia versión crecida y mejorada.

El resultado, venidos los años, fue aterrador, por decir lo menos, porque dejé de ser capaz de resolver cosas que de niño me parecían fáciles. Asociamos, tristemente, la niñez con una etapa que debe superarse porque es el estadio inicial de la vida del Hombre y en ese proceso, nos deslindamos de las cualidades que hacen que los niños tengan el mundo a sus pies. Se nos escapa esa capacidad pueril de salir de donde no nos sentimos bien, de defendernos de las agresiones de otros, de reclamar lo que nos pertenece, de decir “no” a aquello que no queremos.

Cuando crecemos, parecemos olvidar que el mundo es un espacio de constante exploración. Abatimos, en aras de la estabilidad y la madurez, la inquietud constante que nos lleva a interesarnos por mil cosas sin profundizar en ninguna. Dejamos de ver el mundo con una mirada inocente y nos convertimos en prisioneros de nuestros prejuicios, esclavos de nuestros traumas y súbditos de nuestros logros.

Abandonamos el juego, la parte lúdica necesaria para la supervivencia, porque invertimos el tiempo en cosas que son realmente “importantes”. Nos concentramos en los estudios, en el trabajo, en la formación profesional, en consolidar un patrimonio, en formar una familia.

Perdemos la capacidad de asombro porque concebimos el mundo desde una visión técnica y lógica que nos impide creer en las cosas que nos dieron tanta felicidad de niños: la magia, la fantasía, la ilusión. En nuestra búsqueda de la Razón, porque los adultos somos seres racionales y pensantes, dejamos atrás el candor que nos hizo asombrarnos con los fuegos artificiales, con un truco de magia, con una película, con un animal de zoológico.

Dejamos de confiar en el otro y le atribuimos intenciones ocultas, porque alguien, cuando niños, nos hizo una mala pasada y tuvimos que aprender de eso. Nos reservamos el llanto, natural y necesario, porque los adultos no deben llorar. Nos reímos con discreción, porque las carcajadas ruidosas son impropias e inelegantes. Dejamos de jugar con la comida, por los buenos modales, y de mezclar sabores extraños, por el recato culinario; de bailar sin razón, porque viva la cordura y las buenas formas. No sólo crecemos: nos desniñamos.

Perdemos esa inocencia infantil que nos permitió conocer a otras personas sin temores, que nos dejaba hablar con cualquiera y juntarnos con todo mundo sin importar su aspecto. Olvidamos cómo aprender de forma natural, sin estudiar y sin temer por una evaluación. Buscamos un sentido para todo, un propósito para cada cosa y renunciamos al disfrute del entorno por el mero hecho de gozar. Nos reclusamos, nos limitamos, nos volvemos más huraños. ¿Eso es crecer?

¿Si en lugar de desniñarnos, adquiriéramos templanza, criterio, astucia y sabiduría? ¿Si en vez de dejar de jugar, aprendiéramos nuevos juegos, nuevos trucos, nuevas maneras? ¿Si en vez de dejar atrás al niño que hemos sido, lo llevamos con nosotros? El mundo sería un lugar mil veces mejor si cada uno llevara consigo a esa criatura inocente, tierna y candorosa que configuró, sin saber cómo ni por qué, mucho de lo que somos hoy. De todos modos, de los niños es el Reino de los Cielos, ¿no?

Yo sin duda invitaría a ese niño rechoncho de preguntas inconclusas a este espacio de vida que no se parece mucho a lo que había soñado de pequeño, pero que pude construir con todo lo que hizo y lo que me dejó. Le compartiría este viaje de senderos bifurcados y de momentos amargos, de alegrías inmensas, de tristezas agudas, pero de metas alcanzadas. Jugaría con él y lo corretearía por el patio, con una pistola de agua o con una pelota de goma. Quizá me escondería de él detrás del eucalipto de la abuela o nos pondríamos a cachar pelota con los guantes de beisbol de papá. Sólo le pediría un favorcito: que no me toque los juguetes del librero, que son de colección, y me los maltrata...

EMILIO

DICE

Libros infantiles: una puerta al mundo de la lectura

Biblioteca Secundaria y Preparatoria



En un mundo lleno de pantallas y distracciones digitales, fomentar el amor por la lectura desde la infancia se ha vuelto más importante que nunca. Los libros infantiles no solo abren la puerta a la imaginación, sino que también son una herramienta esencial para el desarrollo cognitivo, emocional y social de los más pequeños. A través de sus páginas, los niños no solo aprenden a leer, sino que también exploran nuevos mundos, entienden mejor el entorno que los rodea y desarrollan habilidades clave para su vida futura.

La lectura en la infancia es fundamental para el desarrollo del lenguaje, la concentración y la empatía. Los niños que leen desde pequeños adquieren un vocabulario más amplio y una mejor comprensión lectora, lo que les ayuda en todas las áreas académicas. Además, los libros infantiles permiten que los pequeños vivan experiencias que quizás no podrían tener en su vida diaria: viajan a lugares imaginarios, entienden diversas culturas y conocen una gran variedad de personajes con los que pueden identificarse o aprender.

Los libros también tienen la capacidad de transmitir valores importantes, como la amistad, la honestidad, la valentía y la solidaridad. A través de las historias, los niños pueden aprender lecciones que impactan profundamente su manera de pensar y actuar. Por ejemplo, en *El Principito* de Antoine de Saint-Exupéry, se abordan temas como la importancia de ver más allá de lo evidente y de valorar las relaciones humanas, lo que deja una huella duradera en los lectores más pequeños.



VOCACIÓN

CSB

El llamado a la plenitud

Martín Mercado



En el camino de la vida, todos nos enfrentamos a la pregunta fundamental: ¿Cuál es mi propósito? Esta búsqueda de significado, de sentido profundo, es un anhelo universal que va más allá de lo material o de las metas inmediatas. Es una llamada interna que resuena en el corazón de cada ser humano. Para quienes vivimos desde la fe, esta búsqueda se convierte en un proceso de discernimiento hacia la vocación, ese propósito de vida que Dios tiene para cada uno de nosotros. Descubrir nuestra vocación no es simplemente una cuestión de elegir una carrera o tomar decisiones prácticas; es un proceso de integración de nuestra identidad, de lo que somos y de lo que estamos llamados a ser.

El concepto de vocación proviene del latín *vocatio*, que significa "llamado". Este llamado, en su esencia más profunda, es hacia la plenitud humana. No se trata solo de cumplir un trabajo o alcanzar el éxito social, sino de vivir conforme a la razón por la cual existimos. Según la fe cristiana, todos tenemos una misión única en el mundo que se encuentra en consonancia con el amor y la voluntad de Dios para nuestra vida. Pero discernir este camino no es sencillo; es un proceso que requiere oración, reflexión, acompañamiento y sobre todo, valentía para dar los pasos necesarios para cumplir con esa misión.

La vocación, entonces, no es algo estático. Es un proceso continuo, que se va manifestando en diferentes etapas de la vida, a través de las experiencias, las decisiones, las relaciones y especialmente, los desafíos. Esta vocación puede no ser algo grandioso en el sentido mundano, pero sí será profundamente significativo si se vive de acuerdo con el propósito de Dios.

El discernimiento es el primer paso en el camino vocacional. Es el proceso de escuchar la voz interior que nos habla, pero también de abrirnos a la guía divina a través de la oración y la meditación en las escrituras. El discernimiento no sólo implica la reflexión personal, sino también una disposición para recibir sabiduría y consejos de los demás, como un director espiritual, un amigo o incluso la comunidad. Es importante recordar que el discernimiento no ocurre de un día para otro. Es un viaje, a veces largo, en el que la paciencia y la confianza en Dios juegan un papel crucial.

Una de las formas más poderosas de discernir es a través de la oración constante y los silencios. La oración nos permite entrar en contacto con la voluntad de Dios, conocer sus deseos y responder con disposición. En este proceso, podemos encontrar consuelo y claridad, incluso en momentos de confusión.

Ejemplos de vida inspiradores en el camino vocacional

A lo largo de la historia, hemos sido testigos de grandes ejemplos de personas que, guiadas por la fe, encontraron su vocación y la vivieron de manera radical. La Madre Santa Teresa de Calcuta, quien dedicó su vida a los más pobres de los pobres, es un testimonio de cómo vivir la vocación. Su vida de servicio y amor incondicional se basó en la certeza de que su misión era llevar el amor de Dios a los rincones más oscuros del mundo.

Más cerca de nosotros, muchos hombres y mujeres también han vivido su vocación de formas diversas, desde educadores que inspiraron generaciones hasta científicos que, movidos por la fe, han realizado descubrimientos que han beneficiado a la humanidad. Estos ejemplos nos muestran que la vocación no tiene un solo rostro; se puede vivir de múltiples maneras, siempre que se haga con amor y fidelidad a la llamada divina.

Descubrir nuestra vocación es un viaje transformador que requiere valentía, reflexión y fe. Es un llamado que resuena en lo más profundo de nuestro ser y nos impulsa a vivir de acuerdo con un propósito más grande que nosotros mismos. Como seres humanos, estamos llamados a contribuir al bien común, a transformar nuestras relaciones y a vivir de una manera que refleje el amor y la gracia de Dios.

La plenitud no está en alcanzar un ideal superficial, sino en vivir fielmente nuestro propósito divino. Y este propósito se encuentra al responder al llamado con generosidad y disponibilidad. Tal como los ejemplos de vida que nos preceden, todos estamos invitados a caminar el camino de la vocación, un camino que nos llevará a la verdadera plenitud.

“Señor, hazme un instrumento de tu paz”

San Francisco de Asís

Av. Río Mixcoac #125
Col. Insurgentes Mixcoac,
C.P. 03920, Ciudad de México
5555636300
5555636672

www.csb.edu.mx

